

CREDO

IGLESIA EPISCOPAL PUERTORRIQUEÑA, DIOCESIS DE PUERTO RICO



IN MEMORIAM

Rdo. Canónigo Esteban Reus-García

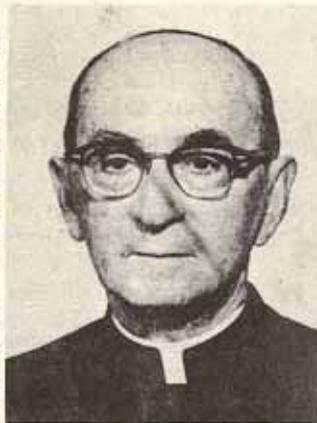
Por: P. David A. Alvarez

El pasado 6 de mayo la Iglesia Episcopal Puertorriqueña sintió la pérdida de uno de sus más queridos sacerdotes, al igual que de uno de los que la ayudaron a echar raíces en nuestro suelo boricua.

Decía en la Homilía que prediqué en el Oficio Eucarístico funeral que celebramos en la Catedral que hay ocasiones en que las muchas palabras no siempre llenan el cometido de traer consuelo. Aquí también podría decir que serían muchas las páginas a llenarse en un intento de describir las múltiples labores realizadas por el Padre Reus, y ello, tal vez, no haría total justicia a su obra. Una lectura de sus Memorias, según relatadas al P. Jorge Rivera, Historiógrafo de nuestra Diócesis, así lo comprobará.

Una de esas "vocaciones tardías", el Padre Reus vino al sacerdocio de la Iglesia Episcopal luego de haber trabajado con el gobierno de Puerto Rico. Asistió, con gran sacrificio personal, al Seminario Dubose en Tenesí, siendo ordenado al diaconado en la Capilla del Apóstol Santiago de la Catedral San Juan el Teólogo, en la ciudad de Nueva York, el día 6 de enero de 1926. Comenzó a trabajar como Diácono en la Iglesia La Resurrección en el Bo. El Cotto de Manatí. Fue ordenado al Presbiterado por el Obispo Colmore, en la Iglesia San Lucas en Puerta de Tierra, el 22 de agosto del mismo año.

Desde su ordenación, el Padre Reus sirvió en congregaciones aquí y en Estados Unidos que incluyeron, además de La Resurrección, las iglesias de La Ascensión en el Bo. Barahona de Morovis, La Santísima Trinidad en Ponce, La Encarnación, San



continúa en pág. 10

PENTECOSTES: UNA AUTORIDAD ESPIRITUAL AL REVES

Por: Obispo Francisco Reus-Froylán

Jesús no fundó su iglesia sobre conceptos o principios sino sobre hombres y mujeres. Dice Pablo en Efesio 2:20 "...edificados sobre el fundamento de apóstoles y profetas...". Jesús no presentó un programa y luego pidió apoyo. Conoció a unos hombres y les pidió que le siguieran. Y le siguieron, no porque "su programa era atractivo", sino porque había algo especial en aquel hombre. Y estos que le siguieron y otros más, no entendieron el alcance de sus enseñanzas hasta que el Espíritu Santo en Pentecostés les abrió los ojos y el entendimiento y entonces comprendieron la magnitud de sus enseñanzas y su increíble mensaje.

No solamente fundamentó Jesús su Iglesia sobre el pueblo sino que la fundamentó al revés. Lo normal es que un líder se haga de "ayudantes especiales" u oficiales en los cuales descarga la responsabilidad de ver a la gente. No, todo individuo que quería ver, hablar y tocar a Jesús tenía acceso a él.

Tampoco Jesús dijo que estaba fundamentado su iglesia sobre la autoridad de Pedro o el derecho de los apóstoles a mandar al pueblo. En Mateo 20:25 dice que el que quiera ser primero entre Ustedes será el último... "el hijo del Hombre no vino para ser servido sino para servir..."

Pero aún más. Jesús mismo nunca reclamó autoridad sobre sus seguidores en el sentido de Ordenar lo que deberían creer y hacer. Evitaba ese tipo de dictadura dogmática a toda costa. Lo quisieron hacer rey pero él rehusó. Pero él tenía un tipo de autoridad...; la del amor! El nunca dijo tienen que hacer mi voluntad porque soy el Mesías. Pero sí dijo: "Si me aman cumplan mis mandamientos". Jamás dijo, "Hagan todo lo que les pido". Pero su forma era otra: "Ustedes son mis amigos si hacen todo lo que les pido".

La autoridad humana funciona como una pirámide. El que está arriba da las órdenes a los que están debajo de ellos y éstos a los más de abajo hasta que llega a la base. La iglesia es (debe ser) una pirámide al revés o de "patas pa arriba". La Iglesia Cristiana no desciende de Jesús y los Apóstoles. Estos están en la base porque Jesús y los apóstoles **son el fundamento de la pirámide**; ¡no los que mandan! ¡Increible, pero cierto! Sí, la Iglesia

continúa en pág. 10

NOTICIAS

MADRE EJEMPLAR

Iglesia La

Santísima Trinidad

PALMIRA STELLA VDA. DE RODRIGUEZ

Por: Sra. Nilda L. Anaya



Este año el honor de representar a nuestra feligresía, tanto en la comunidad de Ponce, como en nuestra Sociedad de Damas Episcopales Diocesana, recayó en nuestra hermana Palmira Stella Vda. de Rodríguez. Fue candidata a Madre Ejemplar de Ponce, y quedó finalista. Merito a quien honor merece.

Doña Palmira, quién a pesar de ser oriunda de Sabana Grande, es una Ponceña neta por adopción, ya que se casó en 1934 con un ponceño, don Radamés Rodríguez, que en paz descansa, en nuestra Iglesia Episcopal. Este matrimonio procreó nueve hijos, que se han convertido en ciudadanos distinguidos de nuestra sociedad.

A pesar de quedar viuda, ella ha continuado su labor como madre de esta numerosa familia cristiana. Los primeros pasos cristianos de todos sus hijos, los recibieron en la Iglesia Santa María Virgen en Clausells, cerca de la cual vivieron. Hoy, al residir cerca de nuestra parroquia, sigue fiel al Evangelio de Cristo. En la actualidad, su hija menor, Sandra, quién heredó las dotes artísticas de su padre, está ofreciendo sus dones a nuestra Iglesia, en especial, en la Santa Eucaristía, y en ocasiones especiales, como lo fue un programa televisado el día de Viernes Santo.

Dios le siga bendiciendo como ahora, Doña Palmira.

OBISPO PIDE AYUDA

Richmond -- El Obispo Robert B. Hall de la Diócesis de Virginia, E.U., a principios de mes de febrero del corriente año, informó al clero y liderato laico de su Diócesis que se proponía obtener tratamiento médico por su problema de alcoholismo. En una carta a los líderes de la Iglesia les dijo que había decidido obtener tal tratamiento luego de una franca discusión del problema con su familia y oficiales representativos de la Diócesis. "Ellos me alertaron sobre hechos relacionados con mi bebida, de lo cual no estaba consciente." También añade: "Como resultado de esa conversación, he decidido buscar ayuda para mi condición. Esto requerirá mi ausencia de la Diócesis por un período de seis semanas." Tanto el Comité Asesor Permanente como el Comité Ejecutivo de la Diócesis han expresado apoyo a su Obispo. El Obispo Hall es el cuarto obispo que en recientes años ha admitido públicamente su problema de alcoholismo.

—o—o—o—

PROGRAMA DE TELEVISION

Recientemente se presentó en el Canal 2 aquí en Puerto Rico un programa de dibujos animados titulado "The Lion, the Witch and the Wardrobe" (El León, la Bruja y el Guardarropa). Este programa de dibujos animados, ganador de varios premios, es el primero de una serie de siete cuentos del autor C.S. Lewis en su libro "The Chronicle of Narnis" (Las Crónicas de Narnia). Este programa ha sido producido por la Fundación para Radio y Televisión de la Iglesia Episcopal en los Estados Unidos, quien tiene los derechos reservados de toda la colección de los cuentos de Narnis. Esperamos que otras series sean presentadas por la televisión local.

—o—o—o—

IDEA INNOVADORA

Minneapolis -- Una serie de anuncios en los periódicos, que le pide a la gente que examinen quienes son y lo que hacen los domingos por la mañana, ha sido desarrollada por la Iglesia Episcopal San Lucas de esta ciudad.

La Iglesia contrató un grupo de analistas sociales profesionales para que hicieran un estudio de los hábitos de la gente, especialmente el domingo por la mañana. Se encontró que la principal razón por la cual no venían a la Iglesia era porque había otras cosas que les llamaban la atención. El Rev. George H. Martín, Rector de la Congregación, dijo que el periódico dominical y los programas matutinos dominicales en la televisión le hacían competencia al culto dominical de la Iglesia.

En base a ello, tres de los seis anuncios preparados, tratan de alejar a la gente de sus televisores y periódicos durante la mañana del Domingo y que asistan a la Iglesia local. En otro se les ofrece una taza de café y dice: "En realidad, no estamos tan preocupados en cómo lograr que usted se una a nosotros para la adoración dominical; porque estamos confiados que una vez que se una a la adoración y a la hermandad, volverá a estar con nosotros para obtener más que simplemente un café." Los interesados pueden obtener todo el grupo de anuncios por \$15 o un anuncio en particular por \$55. Se puede escribir a: St. Luke's Episcopal Parish, 4557 Colfax Avenue South, Minneapolis, Minn. 55409.



CREDO

USPS-427-770

Organo Oficial de la Iglesia
Episcopal Puertorriqueña

Director: Illmo. y Revdo. Francisco Reus-Froylán

Editor: P. Luis Rodríguez

Junta Editora: Hna. Esther Mary, P. Benjamín Santana.

Noticias y Colaboraciones: P. Luis Rodríguez, Apartado C. St. Just Sta.
St. Just, Puerto Rico 00950

Anuncios y Pagos: P. David Alvarez, Administrador
Apartado C. St. Just Sta. Just 00750

Publicación Bimensual impresa por: Model Offset Printing, Inc.
Ave. Las Palmas núm. 951, Santurce, P.R.

Suscripciones

Ordinaria en P.R.

\$2.00

Año XXVI

Exterior

\$2.50

No. 262

Benefactor

\$3.00

Mayo-Junio, 1980

(Second-class postage paid at San Juan, Puerto Rico).

COMPRESION SOBRE LA VEJEZ

MENSAJE DEL COMITE DE ACCION SOCIAL CRISTIANA

Envejecer no se refiere solamente al proceso de ponerse viejo; envejecer es la peregrinación que nos lleva a través de los puntales de transición los cuales nos conducen hacia nuestra salvación. Envejecer es un movimiento dinámico que nos lleva hacia el desarrollo del hombre integral.

El pecado hace que las personas se comporten irrazonable e irresponsablemente los unos con los otros y por consiguiente varios grupos generacionales vienen a ser víctimas de prejuicio y discriminación, siendo objetos de abuso. Los derechos humanos inalienables que Dios le ha concedido al hombre genuinamente, a saber, su dignidad, su derecho humano a ser tal y sus responsabilidades; y los adultos de mayor edad y los envejecientes frecuentemente son las víctimas del prejuicio, negligencia y discriminación y como resultado no se les concede el reconocimiento debido ni la ayuda financiera necesaria en forma equitativa a la par con otros grupos generacionales.

La Iglesia Episcopal Puertorriqueña hace suya esta preocupación por el bienestar de los envejecientes. Investigar, analizar y actuar en forma dinámica, innovadora y práctica es el compromiso y el gran reto de nuestra Iglesia.

OBSERVACIONES GENERALES:

Muy a menudo cuando se habla de envejecientes terminamos enfocando los problemas del anciano y nuestra preocupación sobre nuestro propio proceso de envejecimiento. El mensaje fulgurante de nuestra sociedad tiende a inferir que envejecer es sinónimo de degeneración. A pesar de que la mediana edad está surgiendo, persiste entre nosotros la tendencia de categorizar una persona de vieja por su edad cronológica en vez de la totalidad de su perspectiva de vida.

Bueno, nos conviene mirar la cuestión de envejeciente otra vez. El término no se limita a ningún grupo de edad específico. Cada uno de nosotros y a cualquier edad, se enfrentan con problemas y oportunidades. Un niño tiene "un minuto de edad" al nacer. Este no se pone más **joven** sino más **viejo**. A medida que uno va creciendo tiene que hacer ciertos ajustes. Envejecer es un proceso de crecimiento. Es un proceso de vida y de experimentos que nos lleva hacia el hombre completo y hacia la salvación en el Reino de Dios. La Edad seguramente nos trae unas limitaciones

físicas, pero al mismo tiempo nos puede traer sabiduría y un entendimiento más claro de la vida, lo cual nos hace reflexionar sobre nuestros años de juventud.

Esta es la imagen Bíblica de la vida, tal y como se expresa a través del Antiguo Testamento. Dios escogió a Abraham y a Sara para hacer de ellos una gran nación y una bendición para todos los pueblos. La edad y el respeto, la sabiduría y la paciencia se reflejan en este llamamiento y en muchas otras historias bíblicas. Jesús mismo empezó su ministerio cuando llegó a la madurez, y al ser bautizado por Juan en el río Jordán. No sabemos nada de su juventud.

La perspectiva bíblica del envejeciente es precisamente la que nosotros tenemos que vivir como cristianos. Sin embargo muchas veces aceptamos muy sutilmente los comerciales de la televisión que nos dicen de "tapar las señales de viejo", tales como: cabellos gris y arrugas, etc.

Tratemos de corregir esas ideas erróneas que tenemos del envejeciente. Podemos hablar de las muchas regalías de la vejez con una convicción renovada si realizamos que el anciano también tiene algo que aportar. Cuando falla la comprensión de nuestras iglesias y nuestras comunidades hacia los ancianos y entonces surgen barreras de resentimiento y falta de apreciación entre las generaciones.

Ello nos conduce a examinar nuestras actitudes hacia el envejeciente, y de involucrarnos en las implicaciones sociales y políticas que lo amenazan y que afectan nuestra comunidad completa.

Enfocaremos los siguientes propósitos:

1. Afirmar el rol de las personas de edad avanzada en nuestra sociedad, nuestra familia y hacer énfasis en la importancia de sus vidas entre nosotros.
2. Crear más conciencia sobre el proceso total de envejecer y las necesidades especiales relacionadas con las distintas etapas del proceso.
3. Mirar el papel de la Iglesia en bregar creativamente con los envejecientes.
4. Hacer énfasis en la responsabilidad personal de cada uno de nosotros en alcanzar el nivel de hombre integral en una época de cambio y de mutua responsabilidad en satisfacer las necesidades requeridas por cada etapa de la vida.

ZACARIAS, HOMBRE DE FE

Por MIGUEL ORTEGA MARTINEZ

¿Cómo puedo estar seguro de esto?
Porque yo soy muy anciano y mi esposa
también. (Lucas 1.18).

—¡Eh, Zacarías! ¿Hoy no fuiste al templo?
—¡Miren al viejo Zacarías, parece que bebió demasiado...!
¡Y a sus años!

—¡Nunca lo habíamos visto tan contento!
—¡...ni tan descortés! Yo lo saludé, me miró sonriente, hizo
intentos de hablar pero no dijo nada. No cabe duda, los años
no pasan en balde.

Zacarías, a pesar de sus años, de que padecía artritis y de que
no veía bien, esa tarde caminaba con agilidad, diríamos que
casi corría. La gente lo veía asombrada y algunos pensaban que
se había vuelto loco debido a su avanzada edad.

—¡Pobre Zacarías! —decían unos— la falta de hijos lo ha
trastornado.

—Hubiera sido buen padre —dijo una mujer— es tan
cariñoso con los niños; juega con ellos como un chiquillo, el
otro día lo descubrí paseando en sus espaldas a los hijos de
Azael; su esposa Elisabet lo regaña a menudo, le dice que le
van a perder el respeto como sacerdote, pero él no hace caso.

Zacarías llegó fatigado a su casa; Elisabet, al verlo jadeante,
sudando por el esfuerzo y lleno de polvo se alarmó mucho.

¡Zacarías! ¿Qué te pasa? ¿Te sientes mal? ¡Responde! ¿No
puedes hablar? Sólo esto te faltaba para estar completo: Casi
ciego, con unas piernas que ya no te sirven y ahora mudo...
¡Por qué nos castiga Dios así? Espera... no te muevas...ahora
corro por el médico.

Pero Zacarías la detuvo en la puerta y como pudo la calmó,
lo hizo sentarse y le explicó escribiendo en una tablilla, la
experiencia que vivió en el templo y la promesa de que Dios les
daría un hijo. Cuando Elisabet comprendió esto se alarmó de
verdad y completamente trastornada exclamó: ¡Dios mío... y
por encima loco! ¿Hijos yo? Pero Zacarías ¿quién te ha dicho
semejante barbaridad? A nuestra edad estamos para que nos
cuiden y no para cuidar... y menos para criar.

Zacarías le escribió nuevamente lo que le dijo el ángel:
Zacarías, no tengas miedo, porque Dios ha oído tu oración, y
tu esposa Elisabet va a tener un hijo, al que pondrás por
nombre Juan. (Lucas 1.13).

El rostro de la anciana surcado de arrugas, se fue
ablandando, entornó los ojos y se contempló arrullando un
niño. Ya no pensaba en su vejez ni sentía los dolores de
espalda; se sentía transportada por la felicidad... y movía los
secos labios balbuceando constantemente ¿un niño mío?, y
luego, muy cerca de Zacarías, casi al oído le inquirió por
enésima vez:

—Escuchaste bien eso de que nuestro hijo va a ser
importante en Israel y que será el precursor del Mesías que
tanto hemos aguardado? ¡Oh, Zacarías! ¡Qué feliz soy! Ahora
sé que Dios nunca nos olvidó y que si no nos dio hijos en la
juventud, fue su voluntad y una prueba a nuestra fe y a nuestra
confianza en su poder.

Zacarías asentía con felicidad y de sus ojos cansados

manaban abundantes lágrimas de gratitud. No pudo dormir en
toda la noche, pues a cada momento le parecía escuchar la voz
del ángel que decía: “Tendrás alegría y gozo, y muchos se
alegrarán de su nacimiento; porque tu hijo va a ser grande
delante de Dios... (Lucas 1.15).

Pero lo que más llenaba de alegría, de expectación y de
angustia su corazón, era el anuncio de que... Juan irá delante
del Señor, y tendrá el espíritu y el poder del profeta Elías (Lucas
1.17) ¡Qué privilegio haber sido escogido para tan importante
acontecimiento —pensaba— y continuaba sin poder dormir.

Zacarías no alcanzaba a comprender por qué Dios no había
elegido una pareja más joven, con más vigor, con ansias de ser.
Zacarías por supuesto, no se podía juzgar, pero tal vez él y
Elisabet eran la única pareja que poseía las virtudes necesarias
para ser padres de tan importante mensajero, y veamos por
qué.

Zacarías era sacerdote, hombre consagrado al servicio de
Dios. Dice la Biblia que: Los dos eran justos delante de Dios y
obedecían los mandamientos y leyes del Señor, de tal manera
que nadie les podía culpar de nada. (Lucas 1.6).

Esta descripción habla por sí sola de la calidad moral de
nuestros personajes: Justicia, obediencia y conducta
intachable eran su tónica. Seguramente que de ellos nadie
decía que la vejez los había vuelto necios o maniáticos o
cascarrabvías. No, ello eran modelo e inspiración para el
pueblo.

Dice la Biblia que cuando a Zacarías le tocó en turno entrar
al santuario para ofrecer incienso, toda la gente estaba orando
afuera.

Aquí nos asalta la curiosidad al leer toda la gente y
preguntamos ¿por qué tanta gente? Es que la fama de Zacarías,
como hombre recto y consagrado a Dios, había llegado a oídos
de las gentes, y creían que si ellos oraban cuando él entraba al
santuario, también sus oraciones serían oídas.

Otro rasgo del anciano sacerdote era su constancia, su fe, su
esperanza que comprobamos en estas frases: Zacarías, no
tengas miedo, porque Dios ha oído tu oración. (Lucas 1.13).

¿Cuántos años tuvieron que orar y esperar? ¿Diez? ¿Veinte?
¿Cincuenta? No sabemos cuántos, lo que sí sabemos es que
jamás dudaron de las promesas de Dios, y que su fidelidad fue
premiada con creces.

Justo es reconocer que para tan importante acontecimiento
Dios no escogió la fuerza ni el arrojo de la juventud sino el
asentamiento de la experiencia, la serenidad del pensamiento,
la convicción de la fe, el acercamiento y consagración a Dios y
la confianza inamovible en las promesas de Dios, enseñanzas
que seguramente fueron transmitidas a Juan en su niñez.

Sí, Zacarías bien puede ser modelo para el cristiano, hoy;
consagrado, obediente, confiado, que nunca desesperó, que
fue constante en su petición hasta ver cumplidos sus anhelos.
Aprendamos la fe de Zacarías y Elisabet.

LA VEJEZ Y LA BIBLIA



Loado sea el Señor, que hizo que no te faltase hoy pariente, cuyo nombre será celebrado en Israel; el cual será restaurador de tu alma, y sustentará tu vejez (Rut 4.14).

Vendrás en la vejez a la sepultura, como la gavilla de trigo que se recoge a su tiempo (Job 5.25).

No me deseches en el tiempo de la vejez; cuando mi fuerza se acabare, no me desampares (Salmo 71.9).

Aun en la vejez y las canas, oh Dios, no me desampares, hasta que anuncie tu poder a la posteridad, y tu potencia a todos los que han de venir (Salmo 71.8).

Los justos florecerán como la palmera; crecerán como cedro en el Líbano. Plantados en la casa del Señor, en los atrios de nuestro Dios florecerán. Aún en la vejez fructificarán; estarán verdes y vigorosos (Salmo 92.13-14).

Corona de honra es la vejez que se halla en el camino de justicia (Proverbios 16.31).

Escucha el consejo, y oye la corrección, para que seas sabio en tu vejez (Proverbios 19.20).

Devoraron extraños su fuerza, y él no lo supo; y aun canas le han cubierto, y él no lo supo (Oseas 7.9).

Tu parienta Elisabet, ella también ha concebido hijo en su vejez (Lucas 1.36).





PENTECOSTES: LA FIESTA DEL ESPIRITU

En la tradición litúrgica de la Iglesia, el Pentecostés se le denomina la Fiesta del Espíritu. Según el Nuevo Testamento, esto ocurrió siete semanas después de la Resurrección del Señor. Era el tiempo en que los judíos celebraban la fiesta de la cosecha. Y fué en aquélla ocasión que sucedió algo grande para la vida de la Iglesia y del cristiano. El Espíritu Santo desciende en el corazón de los primeros cristianos.

En una casa próxima al templo de Jerusalén los discípulos estaban reunidos. Habían esperado diez días desde que Cristo había ascendido al cielo. No cesaban de orar esperando el Consolador prometido. Y así, el día de Pentecostés esa oración fué escuchada: el Espíritu de Dios se derrama sobre ellos. Llegó invisible como el viento, pero potente como una tempestad. Llegó como un fuego purificado y alumbrando los corazones. No se movía nada de lugar ni se elevaba el polvo en el aire. Dice el historiador bíblico "que eran como lenguas de fuego." Entonces supieron lo que les había dicho Juan el Bautista: "Yo os bautizo con agua, mas después de mi viene uno que es más poderoso que yo, el cual os bautizará con el Espíritu Santo y con fuego".

Lo que los discípulos oyeron y vieron en ese momento, no era lo más importante. Ese sonido y lenguas de fuego eran solo señales externas. No olvidemos, que el narrador bíblico para poder expresar el significado del poder de Dios tiene que dramatizar y usar los símbolos para dejar ver qué fué lo que sucedió allí aquél día. Usa el recurso de la expresión simbólica. Pero, que algo sucedió allí en aquél día sí es cierto. Cada uno de los Apóstoles sintió que su corazón se llenaba del Espíritu de Dios. Había en ellos una alegría celestial.

Mucho se ha hablado a través del tiempo sobre las diferentes "lenguas" que manifestaron los discípulos. Pero grandes exégetas bíblicos siguiendo la información bíblica, están de acuerdo que Dios produjo el milagro: "Comenzaron a hablar en otros idiomas". Dios quería transmitir en

forma universal el mensaje de salvación en Cristo y se valió en aquélla oportunidad de que en Jerusalén había gran multitud de peregrinos de toda la tierra y en sus idiomas podía escuchar la verdad de Dios en Cristo. Esto fue posible, porque los mismos peregrinos de diferentes países asombrados por el hecho dijeron: ¿No son galileos todos ellos? ¿Cómo es que los oímos hablar en nuestras lenguas e idiomas? ¿Qué significa todo esto?

No cabe duda que el Pentecostés fué la ocasión que Dios permitió milagrosamente, para que unos rústicos pescadores tuvieran la sabiduría de hablar en lenguas desconocidas para ellos para que la humanidad representada en los peregrinos en la Jerusalén de aquél día, pudieran entender la noticia de salvación que Cristo tenía y así al regresar a sus diferentes países esos mismos fueran los propagadores de la Palabra.

Pero el Pentecostés también fué necesario para que la Iglesia naciente, junto a los Apóstoles, se llenaran del Espíritu de Dios para con nuevas fuerzas y guiados por Cristo, se lanzaran por todos los caminos a expandir el Reino de Dios que se había acercado a los hombres en la persona de Cristo.

Y aquí en Puerto Rico, hemos sentido el impacto del Pentecostés. Desde el primer momento en que la Iglesia Episcopal en su ministerio salvífico se acerca a los puertorriqueños, hemos tenido otros apóstoles de Jesucristo, que inspirados por el Espíritu Santo, se dieron a la tarea de ser fieles a Cristo. A diestra y siniestra muchos de nuestros sacerdotes y predicadores caminaron por los pueblos y campos de Puerto Rico sembrando la buena semilla del Evangelio. Hoy les damos las gracias por esas vidas que se sacrificaron por el amor a Cristo en bien de nuestros hermanos. Y el último de esos sacrificados por Cristo y la Iglesia, habiéndolo cumplido el mandato del Espíritu Santo; el Señor lo ha llamado para que descanse de sus trabajos y me refiero al compañero Padre Esteban Reus García. ¡Dios lo llene de gloria!

LOS VIEJOS

Hay que amar a los viejos,
que han llegado
tras una larga vida a ser la imagen
aún viva de un pasado
que queda en ellos
—como huella profunda— reflejado.

Hay que amar a los viejos, ya cansinos,
hay que amarlos
en sus pupilas —luces amortiguadas—,
en sus rugosas manos,
en sus facciones mustias,

expresión de los años
ya gloriosos, ya tristes,
radiantes o apagados.

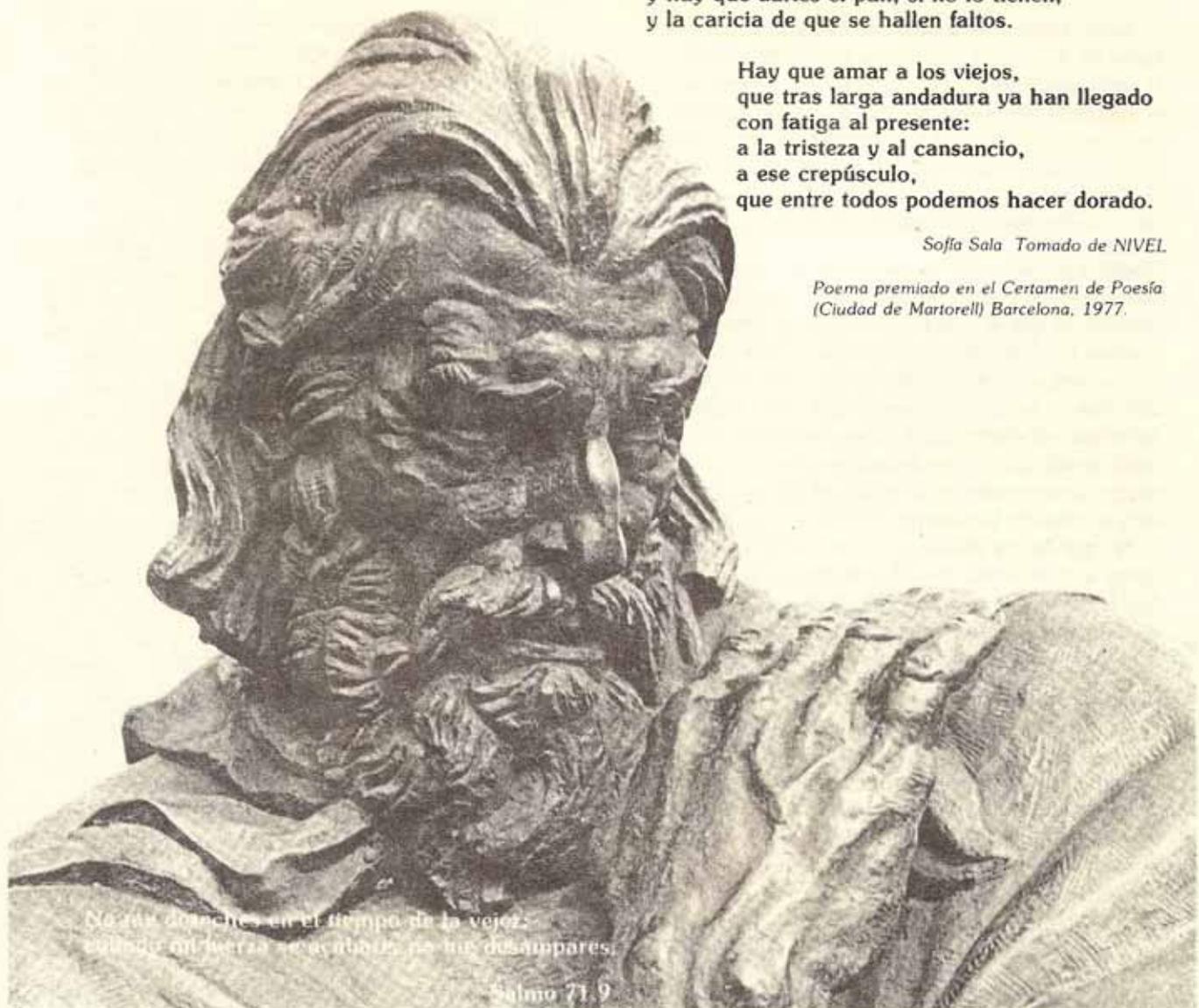
Hay que amar a los viejos,
hay que amarlos
por lo que son, por lo que han sido:
por consejeros sabios
descubridores de caminos
para los jóvenes, que iluminados
serán por ellos, por su experiencia
y por llevarles de la mano
hacia horizontes de esperanza
y de sueños, que ellos mismos acariciaron

Hay que amar a los viejos,
hay que respetarlos,
y hay que darles el pan, si no lo tienen,
y la caricia de que se hallen faltos.

Hay que amar a los viejos,
que tras larga andadura ya han llegado
con fatiga al presente:
a la tristeza y al cansancio,
a ese crepúsculo,
que entre todos podemos hacer dorado.

Sofía Sala Tomado de NIVEL

*Poema premiado en el Certamen de Poesía
(Ciudad de Martorell) Barcelona, 1977.*



No hay derechos en el tiempo de la vejez:
colocar mi fuerza se acabó, no soy más un pares.

Salmo 71.9

DOCUMENTOS

Un distinguido teólogo protestante suizo hace varias recomendaciones con respecto a la

CRISIS DE FE

Todos estamos de acuerdo de que vivimos en una época de crisis. Para probarlo se acostumbra a citar la disminución de las vocaciones para el ministerio, el desinterés por la vida devocional, los clérigos que abandonan su ministerio y la indiferencia del mundo por las iglesias. Nadie negará la realidad de estos fenómenos. No son tan sólo síntomas aislados. Apuntan a un mal profundo: *hay una crisis de fe.*

Piedad. En muchos de los medios denominados cristianos existe menosprecio por la oración. Bajo el pretexto de que es necesario combatir la falsa oración y, sobre todo, la hipocresía farisaica, se abandona muy a menudo todo tipo de oración, toda diálogo con Dios. O se considera oración algo muy distinto de lo que nos enseñó Jesús en los evangelios. Se habla de diálogo y la palabra se ha convertido en *slogan* moderno pero no se acepta el diálogo con Dios al estilo de la tradición bíblica.

No orar es una demostración de que el Espíritu Santo se ha retirado. Los simplificadores oponen hoy la acción a la oración como si las grandes obras no hubieran sido realizadas, precisamente, por los cristianos que apoyaron su acción en la oración.

Teología. La teología no es una ciencia secular pues presupone la fe y esto no quiere decir que no cuente con la ayuda de otras ciencias. Sin embargo, en la actualidad se confunde la teología con la psicología o la sociología. Por eso hay teólogos que acaban diciendo aquello que otros sabios dicen mejor. No es eso precisamente lo que el mundo espera de los teólogos cristianos.

No cabe duda de que la teología está perdiendo sus objetivos. Prueba de ello es la lista interminable de "teologías" con genitivos detrás, que vemos multiplicarse: teología de la muerte de Dios, teología de la liberación, teología de la violencia, teología de la

vida sexual, etc. El único genitivo legítimo ya está contenido en la palabra teología: *theos* que quiere decir Dios.

Es innegable que la teología debe ocuparse seriamente de los genitivos antes mencionados pero partiendo estrictamente de su objetivo fundamental, es decir, la revelación de Dios.

Remedios. Si la crisis de la fe proviene de la capitulación ante el mundo, entonces los cristianos debemos recuperar el valor y la alegría de predicar lo que es "locura" para el mundo. El apóstol cristiano no tiene por qué acomodarse al mundo. Precisamente predicar el "escándalo" tiene por objeto ganar al mundo para el Evangelio.

Se habla con frecuencia de que la Iglesia sea "creíble". Sin embargo, San Pablo no buscaba la credibilidad y su mensaje indujo al mundo a creer, precisamente porque lo que decía no procedía de él mismo sino de la revelación divina. Sólo cuando nos concentremos en las fuentes evangélicas tendremos algo que anunciar al mundo, algo que el mundo no conozca mejor que nosotros. Entonces se nos escuchará y un nuevo entusiasmo en el Espíritu llenará la vida de las iglesias y habrá vocaciones, y habrá paz y alegría. El mundo será distinto.

No predico el inmovilismo. Se imponen profundas reformas en el interior y gran apertura al exterior. Pero la meditación y la oración deben ser la base de la acción.

Debemos colaborar con grupos seculares no cristianos en lo que creamos descubrir un ideal próximo al Evangelio. Debemos aceptar, incluso, que tal vez están más próximos al Reino de Dios que otros que se consideran cristianos.

Hemos de colaborar con ellos en la medida en que el objetivo que persiguen y los medios que emplean lo permitan. No les hacemos ningún favor si nos limitamos a repetir lo que ellos dicen. Digámosles cosas distintas si es preciso. Tengamos el valor para oponerles un NO categórico cuando los objetivos buscados por ellos o los métodos empleados estén en contradicción con el Evangelio.

OSCAR CULLMANN.



Visita Pastoral a Iglesia Sta. Hilda, Trujillo Alto.



Convención de Damas Episcopales.



Visita Pastoral, Iglesia La Encarnación, Hato Rey.



Durante el almuerzo en la Convención de Damas.



Visita Pastoral a la Iglesia San Pablo, Arecibo.



Visita a Iglesia El Buen Pastor, Fajardo.



Convención de Damas Episcopales, Iglesia Sto. Tomás, Carolina.

EPISCOPANDO

Por: Obispo Francisco Reus-Froylán

La primera parte de esta columna la escribo desde una nueva perspectiva: como Obispo Asistente de la Diócesis de Newark (New Jersey) durante el pasado mes de marzo. Nuestra Diócesis y la Diócesis de Newark han sido diócesis compañeras por los últimos dos años y parte de mi responsabilidad en esta relación ha sido asistir al obispo de Newark por un mes en funciones pastorales regulares y fomentar el interés de la Diócesis en la población de habla hispana dentro de los parámetros diocesanos.

Las circunstancias de estas dos diócesis son bastante diferentes. Newark tiene 134 iglesias y más de 200 sacerdotes. Es una colectividad de contrastes. Parte de la diócesis, en específico, la parte geográficamente más cercana a New York, es numéricamente extensa y sufre todos los problemas típicos de la iglesia en los grandes centros urbanos: pobreza, arrabales, grupos minoritarios, crimen, deterioro en todos los renglones sociales, morales y económicos, etc. A la vez, la diócesis incluye áreas rurales y sub-urbanas de gran afluencia y de gran belleza física. De hecho, son dos diócesis en una con dos mentalidades y actitudes que aunque añaden interés social y ciertamente reto a la religión organizada, hacen el trabajo muy difícil.

La Diócesis de Newark está tratando de generar interés en nuestros hermanos de habla hispana, que en la escala económica están por debajo de cualquier otro grupo minoritario y ya se ha hecho algo en esa dirección y aunque no nos satisface, nos alegra.

Durante mi "episcopando" en nuestra diócesis compañera, hice visitas pastorales a 19 iglesias, confirmé tantas personas como confirmé aquí durante un año regular, dicte conferencias, hablé a varios grupos, tanto religiosos como cívicos y fui entrevistado por los medios de comunicación (prensa, radio y T.V.). A pesar de lo cargado de mi programa, pude cumplir con un compromiso en P.R. de dos días (asuntos del Programa Salud en el Hogar) y otro en Ciudad Méjico de tres días en relación a la autonomía de nuestra diócesis puertorriqueña. En esa ocasión, y en esa ciudad azteca, tuvo lugar una sencilla ceremonia en la cual el Primado de la Iglesia Episcopal Norteamericana traspasó oficialmente nuestra Iglesia a la Novena Provincia quien será nuestro custodio hasta que otras diócesis de habla hispana se agrupan como una Iglesia Hispano Parlante en el Caribe y América Latina.

Ese mes como obispo asistente al Obispo Spong fue muy feliz y "santificante" pero como siempre que uno se escapa, el retorno a lo acostumbrado se hace más apreciado.

Regresé a P.R. el domingo 30 de marzo y durante los días lunes, martes y miércoles de la Semana Santa ofrecí retiros en Mayagüez; Ponce y San Juan para las tres áreas de la diócesis. El Miércoles Santo me reuní con el clero durante toda la mañana y el Jueves Santo pontifiqué en nuestra Iglesia Catedral. Presidí la Liturgia de Viernes Santo en San Pablo, Arecibo y el domingo de Resurrección presidí y prediqué en los tres oficios pascuales en nuestra Catedral.

Durante el mes de abril giré visitas pastorales a la parroquia de La Encarnación (cena-reunión con la Junta

la noche anterior y el domingo confirmé, recibí nuevos miembros, instalé a los nuevos lectores y asistentes laicos, prediqué y celebré la eucaristía y participé de un desayuno parroquial después del oficio). También visité a la congregación de Todos los Santos, Vieques (cena-reunión el sábado por la noche y el domingo confirmé, recibí nuevos miembros, prediqué y celebré la eucaristía y me uní a un desayuno parroquial después de la ceremonia religiosa. Almorcé en el hogar de los feligreses y Elba Bermúdez). Realicé una visita pastoral especial a la Escuela Catedralicia durante la cual bauticé, confirmé, prediqué y celebré la Eucaristía para los estudiantes.

El domingo 13 de abril presidí la ceremonia religiosa que dio comienzo a la Convención Anual de las Damas Episcopales en la Iglesia de Santo Tomás, Carolina y al día siguiente celebré mis 61 años de haber nacido y el 21 mis 35 años de matrimonio con Doreen.

Como de costumbre seguí yendo a Ponce dos días por semana como director interino del programa Salud en el Hogar y como de costumbre seguí presidiendo las reuniones regulares de la diócesis y trabajando tres días en las Oficinas Diocesanas en Saint Just.

En la arena movediza que es la vida hay agarres espirituales que le dan sentido a la vida y la hacen más segura. No es ella un camino largo con polvo y sin árboles, sino un valle fresco y fértil en donde el trabajo es premiado con una paz interior que sobre pasa el entendimiento. Eso esperamos si las obligaciones y responsabilidades nuestras, aunque no siempre bien hechas se hacen a conciencia y con amor.

IN MEMORIAM

(Viene de la pág. 1)

José en el Bo. Caimito de Río Piedras, la Iglesia Santa Hilda en el Bo. Las Cuevas de Trujillo Alto, Capellán del Hospital San Lucas, la Iglesia San Miguel en Ponce, San Pedro y San Pablo en Bayamón y en la Catedral. En la ciudad de Nueva York sirvió la Iglesia La Sagrada Familia.

Ocupó diversos puestos administrativos dentro de la Diócesis, entre los que podemos mencionar el de Secretario Ejecutivo de la Diócesis, y Tesorero de la "Domestic & Foreign Missionary Society" para Puerto Rico, Arcediano del Area Norte durante el episcopado del Obispo Boyton y como Canónigo de la Catedral.

CREDO extiende a todos los familiares del Padre Esteban, en especial a su hijo, nuestro Obispo, su sentido pésame, con gratitud por tal ministerio y en esperanza segura y cierta de Resurrección.

PENTECOSTES

Viene de la pág. 1

descansa, está parada, fundamentada sobre Jesús y los apóstoles y es el pueblo de Dios que, movido por el Espíritu de Dios, como en el día de Pentecostés, que la gobierna como organismo viviente. Pero ese pueblo de Dios no puede controlarla, ni oprimirla, ni usarla para otros propósitos que no sea unir a Dios y al Hombre. Y solamente esto acontece en el Espíritu a través del Espíritu de Dios.

LOS CURANDEROS RELIGIOSOS

(Fragmento de la Revista Orientación)

La actitud de Jesús hacia sus curaciones

Si se estudian con cuidado las curaciones hechas por Jesús, queda claro que Jesús nunca sanó a nadie meramente para ganarse la atención que tal curación pudiera suscitar. Por el contrario, se negó a hacer señales y milagros (Mateo 12:38, 39; 16:1, 4; Marcos 8:11, 12; Lucas 11:29; Juan 6:30-40). No dejó que su antipatía hacia el curar en público le impidiera sanar a aquellos que venían a El realmente enfermos y atribulados aun cuando tal curación pública pudiera causarle dificultades (Mateo 12:9-14; Marcos 3:1-611), pero está bien claro que aunque estuviera muy abrumado de trabajo, Jesús trató de hacer sus curaciones lejos de la vista pública (Marcos 8:22-26; Mateo 9:24, 25; Marcos 5:37, 40; Lucas 8:51), y deseaba que se le diera a sus hechos la menor publicidad posible (Mateo 9:30; Lucas 5:14; Marcos 8:26). Así pues, la motivación de las curaciones de Jesús era en todo tiempo su amor por la humanidad y su deseo de ayudar a la humanidad sufriente. Esto hay que tenerlo en cuenta constantemente cuando se trata el asunto de la relación de la iglesia a la "curación por fe". La iglesia nunca debe hacer curaciones sencillamente porque desee mostrar al mundo que los poderes milagrosos de Jesús todavía son eficaces en el siglo veinte. El motivo de la iglesia al hacer curaciones debe ser el mismo que fue el de su Maestro: debe ser el amor por las almas y el deseo de ayudar a las personas en necesidad. Esto significa que la iglesia debe preparar médicos y enfermeras cristianos, debe operar hospitales cristianos, debe enviar ayuda y equipo médico a sitios donde se necesiten. Esto lo debe hacer en nombre de Cristo.

Pero el empeñarse en hacer demostraciones de poder espiritual no es parte de la comisión propia de la iglesia. El nombre apropiado para el ministerio sanador de la iglesia no es "sanidad por fe" sino "sanidad cristiana".

Todo esto no significa que la fe y la oración no tengan un papel que desempeñar en el mantenimiento de la salud y la curación de la enfermedad. Ambas desempeñaban papeles vitales, pues Dios solo da la salud y la conserva. Pero la fe no es nada de por sí. Puede ser mera autoconfianza o aun soberbia. Puede ser mera autosugestión, autohipnotismo. Cuando el cristianismo habla de la fe no se refiere a un sentimiento de confianza dentro de sí mismo, ni tampoco a un sentimiento de poder o de conciencia mística. La fe no es un sentimiento. Es una relación de confianza en Dios. La fe consiste en colocar nuestras vidas en las manos de Dios y entregarnos a El con amor.

La fe no es un estado de ánimo que ha de ser engendrado por un ambiente de excitación resultante de medios psicológicos o frases sentimentales. No es el producto del histerismo de la multitud o de la psicología de la turba. Es la aceptación del sacrificio de Cristo en la cruz como suficiente propiciación por el pecado.

En el mismo sentido, la oración no es una fórmula mágica. No obligamos a Dios cuando oramos. La oración es conversación con Dios. El es nuestro Padre celestial y quiere que sus hijos le hablen, quiere que ellos compartan con El sus gozos y sus penas. El quiere que nosotros le contemos las cosas que queremos y las cosas que tememos. Porque nos ama, contestará nuestras oraciones con amor. Esto no quiere decir que

siempre nos concederá lo que le pidamos. Ningún padre que ame a sus hijos les concederá todo lo que éstos deseen.

Cuando tenemos este correcto entendimiento de la fe y la oración, podemos ver que ambas son importantes tanto para la salud física como para la salud espiritual de los hombres. No obstante, no es la fe en sí ni la oración en sí lo que es importante. La cosa importante es nuestra relación con Dios, que es la fuente de toda vida. Dios puede obrar milagros en nuestro siglo y los obra. Pero los milagros no son importantes. Dios es el que es importante. Y las personas en nuestro siglo cuyas oraciones les han sido concedidas y que se han dado cuenta de que la mano de Dios ha obrado milagros en sus vidas, responden con vidas dedicadas a su Señor. Y también siguen el mandato de Jesús: "No lo digáis a nadie."

¿Cuál es la verdadera curación por fe?

¿Qué diremos entonces del movimiento de "curación por fe" y de los curanderos religiosos? Se puede aceptar que muchas personas relacionadas con el movimiento de "curación por fe" crean que están haciendo la voluntad de Dios. También se puede aceptar que pueda haber curaciones de enfermedades mediante los métodos usados por los "curanderos religiosos", aunque artículos que tratan del asunto han demostrado otros casos en que personas que dependieron de tal curación causaron la muerte. No obstante, al aceptar la sinceridad de los "curanderos religiosos" y la eficacia de su actividad en algunos casos, debemos añadir que tal curación como ocurre mediante estos métodos se relaciona más íntimamente con las técnicas médicas del hipnotismo y la sugestión que con las curaciones hechas por Jesús.

La hipnosis se ha usado por los médicos desde el siglo diecinueve. En muchos casos ha tenido un éxito espectacular cuando la ha usado un médico de reconocidos méritos. Sencillamente hipnotiza al paciente y le dice que está curado. El paciente despierta y se siente bien. La mayor parte de los casos de tal uso directo de la hipnosis ha constado de casos de ceguera histérica, de parálisis histérica, de jaquecas, de alcoholismo, de morfinomanía, de asma, de enfermedades de la piez, de epilepsia, y otros más. Los doctores Brennan y Gil, en su obra *Hypnotherapy*, publicada en 1944, pudieron informar que casi todos los desórdenes funcionales habían sido tratados con éxito por el procedimiento de la sugestión directa en la hipnosis (pág. 39).

La ciencia está llegando a reconocer más y más cada día que hay una íntima conexión entre los estados mentales de una persona y su condición física. Hasta el punto en que los "curanderos religiosos" pueden influir en la actitud mental de las personas, por consiguiente, sin duda pueden afectar la condición física de las personas. Desde el punto de vista médico, el peligro en tal procedimiento consiste en que este cambio lo logran personas que no aplican freno científico alguno. Desde el punto de vista cristiano, el peligro de tal procedimiento consiste en que estimula a las personas a confundir los estados mentales causados por la sugestión con las realidades espirituales de la fe, la conversión o hasta la salvación.

Discusión: Si se considera desde el punto de vista de su enfoque técnico, de su énfasis teológico, o de los resultados, ninguna de las "curaciones por fe" que se verifican hoy día puede ser propiamente comparada con las curaciones que Jesús hizo.



CREDO

Iglesia Episcopal Puertorriqueña
Apartado, C SAINT JUST, P.R. 00750
Organismo oficial de la Diócesis de la Iglesia Episcopal

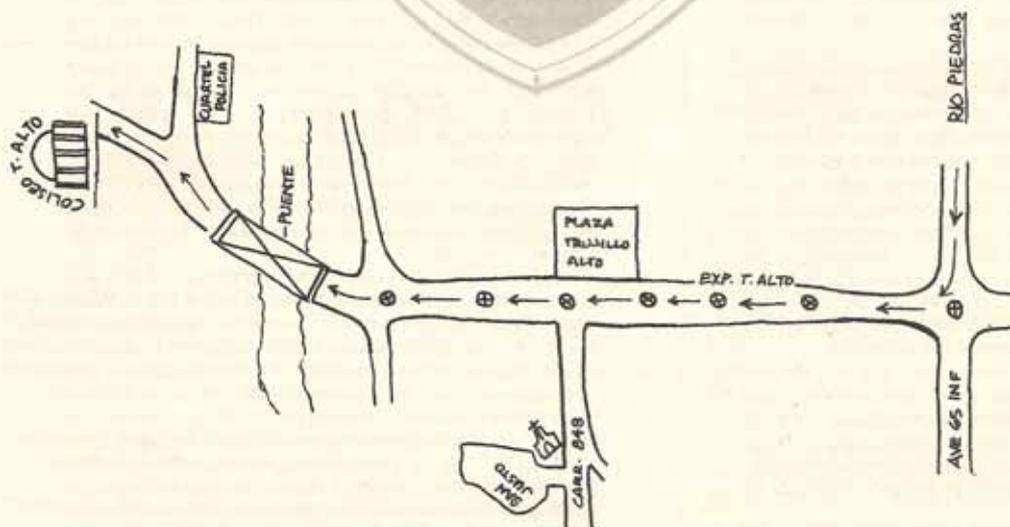
LES INVITAMOS AL ACTO DE ACCION DE GRACIAS

con motivo del establecimiento de la
IGLESIA EPISCOPAL PUERTORRIQUEÑA
como Diócesis Extra-Provincial
de la Comunión Anglicana

FECHA: 1ro. de septiembre, 1980

SITIO: Coliseo Municipal Trujillo Alto

HORA: 10:30 A. M.



**¡CONTAMOS CON
TU PRESENCIA!**